



PROGRAMA DE INTERVENCIÓN PARA EL BUEN USO DE LAS TIC: PARTICIPACIÓN DE ADOLESCENTES Y SUS FAMILIAS¹

INTERVENTION PROGRAM TO PROMOTE THE PROPER USE OF ICT: PARTICIPATION OF TEENAGERS AND THEIR FAMILIES

Beatriz **Berrios Aguayo**²

Universidad de Jaén. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Pedagogía. Jaén, España

María Jesús Yolanda **Colmenero Ruiz**

Universidad de Jaén. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Pedagogía. Jaén, España

María de los Ángeles **Peña Hita**

Universidad de Jaén. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Pedagogía. Jaén, España

Nuria **González Castellano**

Universidad de Jaén. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Pedagogía. Jaén, España

RESUMEN

Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) son ya un elemento esencial en la vida de todas las personas. La literatura ha ido mostrando cómo los jóvenes son la población que está más expuesta a los riesgos de un mal uso de estas. En el presente estudio se demuestra la eficacia de un programa de intervención preventivo de adicciones a las TIC en alumnos de Educación Secundaria Obligatoria (ESO) con la participación de las familias. Se seleccionó una muestra de

¹ *Fuente de financiación:* Proyecto subvencionado: Proyecto I+D+I con referencia IEG_2019 y denominación: "Programa Psicopedagógico "Brújula del siglo XXI" para la prevención y tratamiento de adicciones al uso de las tecnologías y casos de ciberacoso en adolescentes de la provincia de Jaén.

² *Correspondencia:* Beatriz Berrios Aguayo. Correo-e: bberrios@ujaen.es, web: <https://grupoideo.es/>

258 alumnos de ESO y sus respectivas 114 familias. El programa de intervención tuvo una duración de 10 semanas y fue desarrollado en las horas de tutoría. Como complemento, se involucró a las familias recogiendo sus percepciones iniciales, necesarias para la detección de necesidades, así como para llevar a cabo tareas conjuntas y de seguimiento en el hogar. Se atendió a un enfoque mixto donde se analizaron los datos a través de un instrumento cuantitativo (un cuestionario) y una técnica cualitativa (la entrevista). Los resultados mostraron que los jóvenes, tras la intervención, redujeron el uso abusivo de las TIC, el juego online, así como las acciones que podían provocar ciberacoso. Como conclusión, se puede afirmar que este tipo de programas destinados a la población adolescente tiene grandes beneficios para alcanzar el buen uso de las TIC. Los centros de Educación Secundaria deberían garantizar el desarrollo de este tipo de intervenciones.

Palabras clave: Intervención educativa; evaluación de programa; orientación; uso de las TIC; Educación Secundaria.

ABSTRACT

Information and Communication Technologies (ICT) are an essential element in the lives of all people. Literature shows that young people are the ones who are most exposed to the risks of their misuse. This study demonstrates the effectiveness of a preventive intervention program for ICT addictions in Secondary Education (SE) students with the participation of families. A sample of 258 students (SE) and 170 of their families were selected. The implementation of the program lasted 10 weeks and was carried out during tutoring hours. As a complement, families were involved by collecting their initial perceptions, necessary to detect needs, as well as to carry out joint tasks and follow-up at home. A mixed approach was used, by which the data was analysed through a quantitative instrument (a questionnaire) and a qualitative technique (the interview). The results showed how young people, after the intervention, reduced the abusive use of ICT, online gaming, and the actions that could cause cyberbullying. In conclusion, we can contend that this type of program aimed at the adolescent population has great benefits in terms of promoting proper use of ICTs. Secondary Education centers should guarantee the implementation of this type of programs.

Key Words: Program evaluation; educational intervention; guidance; use of ICT; higher education.

Cómo citar este artículo:

Berrios Aguayo, B. Colmenero Ruiz, M.J.Y., Peña Hita, M. A. y González Castellano, N. (2025). Programa de intervención para la prevención de adicciones a las TIC: participación de adolescentes y sus familias. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 36(1), 78-95. <https://doi.org/10.5944/reop.vol.36.num.1.2025.45142>

Introducción

Las tecnologías producen una cantidad de avances y progresos que revolucionan la realidad del ser humano. Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (en adelante TIC) se han convertido en el eje sobre el cual se construyen las transformaciones que se producen diariamente en el contexto sociocultural actual (político, económico, cultural, social, etc.), siendo clave la presencia de internet en la mayoría de los dispositivos. Las repercusiones que las TIC tienen en la adolescencia, tanto positivas como negativas, han generado discusiones sobre los valores que transmiten y cuál debería ser su papel en la formación ética y moral de los jóvenes. Las distintas dimensiones y esferas del ser humano, como el aspecto físico, la moral, las emociones, las creencias, la opinión política o la solidaridad, se ven condicionadas por el tipo de interacciones a través de las TIC (Cívico et al., 2019; García y Cantón, 2019).

Hoy en día, se da un nuevo escenario donde existe la preocupación por el uso excesivo y mal uso de las TIC. Aunque por sí solas las TIC no suponen un riesgo, el uso problemático se plantea cuando su empleo casi ininterrumpido impacta negativamente en el desarrollo normal de la vida cotidiana del adolescente; descuidando las actividades académicas, laborales y/o domésticas por estar más tiempo en el mundo 'virtual' que en el 'real' (Díaz-Vicario et al., 2019). Sin embargo, Pedrero-Pérez et al. (2019) recuerda que no se puede ni debe prejuzgar que por el mero hecho de usar las TIC los usuarios van a ser adictos a las mismas. No obstante, todos los que hagan no hagan un buen uso de las TIC y les dediquen un tiempo desmedido, pueden dejar de realizar otras actividades propias de su ciclo vital y generar actitudes de dependencia y falta de control sobre sus conductas (Oliva et al., 2012).

Los ordenadores, tabletas y otros dispositivos tecnológicos forman parte de la vida cotidiana de menores y adolescentes, que han crecido en la era de las TIC. La última encuesta sobre uso de las TIC por parte de los menores españoles de entre 10 y 15 años revela que el uso del ordenador e internet entre el colectivo es prácticamente universal (93.1% y 94.9%), siendo cada vez más frecuente el uso del móvil entre los adolescentes (69.5%) (Instituto Nacional de Estadística [INE], 2022). Los adolescentes españoles pasan una media de entre 2 y 3 horas diarias utilizando algún tipo de dispositivo tecnológico (Muñoz-Miralles et al., 2014; Valencia-Peris et al., 2014; Villanueva-Blasco et al., 2019).

Las TIC presentan numerosas ventajas y desventajas. Entre las principales ventajas, se destaca la facilidad de comunicación, encontrar información, entretenimiento o la rapidez de acceso a cualquier información (Plaza, 2018). En cambio, presentan también desventajas tales como la pérdida de la privacidad, la inversión excesiva de tiempo en su uso, el juego patológico, dependencia, el acceso a contenidos inapropiados, al contacto con desconocidos y las consecuencias que se pueden derivar de este contacto, el uso abusivo de Internet, la incitación al consumo de drogas, el consumo de pornografía o el ciberacoso (Cuevas, 2021; Oksanen et al., 2021).

Un ejemplo de estas desventajas se constata con la profunda expansión de juegos lúdicos y recreativos entre los jóvenes llegando a presentar un mal uso de los mismos (García, 2015; Rodríguez y García, 2021). Tal ha sido el auge, que multitud de casas de apuestas o salones de juegos se han instalado en nuestras sociedades, convirtiendo el juego en una de las principales vías de entretenimiento para la población, ya sea de forma presencial o mediante la utilización de Internet. Acorde con esta afirmación, el incremento de los dispositivos móviles, el acceso a la red y la difusión publicitaria que realizan los operadores de juego a través de diferentes medios comunicativos, ha provocado que aumenten los índices de preocupación, a nivel nacional e internacional, sobre el uso desmesurado del juego (Nadal, 2021).

Otro de los riesgos de realizar un mal uso de las tecnologías es el acoso, o virtualmente denominado ciberacoso. El ciberacoso es el comportamiento a través de medios digitales con los criterios de intencionalidad, repetición y desequilibrio de poder, señalados por Olweus (2013). El

desequilibrio de poder que se produce entre los agresores y las víctimas es recurrente e implica una comunicación hostil o agresiva que hostiga, amenaza o acosa a otros con el fin de causarles daño (Martínez et al., 2019), ya sea a través de Internet o del teléfono móvil (González et al., 2019). El informe “Yo a eso no juego” cifró en España en 82.000 a las víctimas de ciberacoso. El “I estudio sobre cyberbullying según los afectados” de las fundaciones ANAR y Mutua Madrileña (2016), evidenció que las chicas sufrían más ciberacoso que los chicos, que la edad media de las víctimas era de 13,6 años, que este tipo de acoso se producía por parte de un compañero/a de clase y que en situaciones de ciberacoso era habitual que las víctimas lo pusieran en conocimiento de sus progenitores.

Es importante resaltar, acorde al objetivo del presente estudio, literatura que relaciona a la familia con situaciones de ciberacoso como la de Martínez et al. (2019), Serna y Martínez (2019) y Villarejo et al. (2020). En ellos se analiza la relación entre el estilo de socialización utilizado por los padres y el hecho de que los hijos fuesen víctimas del acoso y ciberacoso en la escuela. Los resultados mostraron que el estilo de socialización que utilizan los padres puede ser un factor de protección para evitar que sus hijos sean víctimas tanto de acoso escolar como de ciberacoso. En este sentido se destaca que la utilización del diálogo, las muestras de afecto y las buenas prácticas ayudarían a preparar a los hijos para que no toleren ni acepten los comportamientos coercitivos de sus pares como forma de interacción. Además, se puede afirmar que la familia es un factor determinante a la hora de detectar situaciones de acoso o ciberacoso, por lo tanto, la comunicación entre padres e hijos, así como una buena educación digital por parte de las familias puede ser una de las variables más relevantes para la prevención tanto de un mal uso de las TIC como de un uso excesivo en los jóvenes de esta sociedad totalmente tecnológica (Akçayır et al., 2022; Jiménez et al., 2018; Martínez et al., 2019).

Por último, se debe enfatizar la importancia de la implementación de programas de intervención relacionados con el uso de las TIC y sus riesgos en el contexto escolar ya que son cruciales para reducir el mal uso de las TIC. Programas como el de Berrios Aguayo et al. (2020) muestra la eficacia de trabajar con adolescentes acciones directas para la prevención de adicciones a Internet, móvil, juegos y apuestas online obteniendo resultados significativamente positivos tras la intervención. Por su parte, Giménez-Gualdo et al., (2021) apuestan por el fomento de la adquisición de la competencia digital unida a la social y cívica para un mejor desenvolvimiento en el uso de las tecnologías en esta etapa vital. Hacer también referencia a intervenciones para el tratamiento de las adicciones a las TIC que fueron diseñadas para la reducción de otro tipo de adicciones, por ejemplo, a las sustancias nocivas (Pedrero et al., 2022). Los resultados del programa de intervención utilizado por Lindenberg et al. (2022) mostraron una reducción significativa en el uso y el tiempo dedicado a los juegos online. El programa implementado por Walther et al. (2014) demostró tener un impacto positivo en el comportamiento de los adolescentes con respecto al uso excesivo de juegos de ordenador. Calvete et al. (2021) evaluaron la efectividad de un programa de intervención para abordar el ciberacoso en adolescentes, obteniendo resultados positivos. Además, una revisión sistemática ha demostrado que los programas de intervención tienen un efecto preventivo positivo sobre la adicción al uso de las TIC (Throuvala et al., 2019).

Haciendo alusión a la literatura consultada, el objetivo principal es conocer el impacto de un programa de intervención sobre el uso de las TIC en adolescentes, considerando la participación de las familias. Los objetivos específicos del estudio son: a) analizar los resultados obtenidos por los jóvenes antes y después de la intervención; b) examinar la percepción de las familias sobre su participación en el programa y su seguimiento.

Método

Diseño

La investigación atiende a un enfoque mixto empleando un método cuasi-experimental, de diseño pretest-postest. Para que funcione metodológicamente hablando el enfoque escogido, se siguió la técnica de triangulación de recogida de datos. Este tipo de abordaje supera las debilidades que presenta cada uno de los métodos cuantitativos y cualitativos por separado, además de permitir inferencias de la información recolectada (Creswell, 2009). En relación al diseño cuasi-experimental, se estableció un guion para el estudio del impacto de un programa de intervención cuya pretensión fue producir cambios en situaciones donde los participantes fueron observados (Arnau, 1995).

Muestra

Los participantes fueron alumnos de diferentes centros de Educación Secundaria Obligatoria (ESO) de primer y cuarto curso y sus familias. Estos dos cursos fueron de interés dado que se quería conocer el estado de los participantes en el primer y último curso de la citada etapa con el fin de hacer comparaciones. Para la selección de los centros, se realizó un cálculo muestral al azar y estratificado por sectores de población al 5% de error en base al número de habitantes de los diferentes municipios de la provincia de Jaén obteniendo una representación de cada una de ellos:

- Centros de municipios de más de 50000 habitantes.
- Centros de municipio de entre 30000 y 50000 habitantes.
- Centros de municipio de entre 10000 y 30000 habitantes
- Centros de municipios de menos de 10000 habitantes.

Participaron un total de 258 (126 de 1º de ESO y 132 de 4º de ESO). Las familias que participaron activamente en el programa hasta el final fueron un total de 114. Antes de su participación, las familias firmaron el consentimiento informado de sus hijos para la participación en el estudio.

Instrumentos y/o técnicas

Instrumento cuantitativo

Para el análisis cuantitativo se empleó el Cuestionario de Conductas Asociadas al Uso de las TIC (CAU-TIC) (Méndez-Gago y González-Robledo, 2018). El cuestionario atiende a 21 conductas y sus asociadas consecuencias del uso y abuso de las TIC. La escala es de tipo Likert de cuatro opciones de respuesta: Muchas veces, Algunas veces, Pocas veces y Nunca. En referencia a la validación del cuestionario, y más específicamente a los valores de simplicidad, se obtienen los siguientes datos: $S=0.99$ - Percentil 100; $LS=0.50$ - Percentil 99. La consistencia interna de ambas subescalas resultó satisfactoria ($\omega = 0.83$; $\alpha_s = 0.83$) en ambos casos. El primer factor agrupó los ítems que interrogaban sobre conductas que implican gasto en apuestas u otro tipo de juegos online,

mientras que el segundo agrupa conductas sobre las que se tiene conciencia de estar haciendo un mal uso.

Instrumento cualitativo:

En el estudio cualitativo, se empleó un cuestionario auto-perceptivo en el que se pretendía recolectar información sobre lo que pensaban las familias sobre las dimensiones principales del estudio (variables dependientes). El cuestionario fue realizado online a través de una plantilla de Google Form que se les facilitó en la reunión concertada con las familias previa al inicio del programa. El cuestionario fue completado por las familias in situ en un tiempo que se destinó para tal fin. El cuestionario contenía una pregunta por cada dimensión (abuso de las TIC, juego online y ciberacoso) y otra relacionada con la percepción de la eficacia esperada del programa de intervención:

1. ¿Crees que tu hijo/a usa las nuevas tecnologías en exceso (móvil, Internet, redes sociales, juegos online, etc.)? Justifica tu respuesta.
2. ¿De qué forma piensas que el programa que vamos a llevar a cabo en el aula puede ayudar a tu hijo/a a mejorar el uso de las nuevas tecnologías?
3. ¿Consideras que los adolescentes de hoy en día padecen juego patológico? Justifica tu respuesta.
4. ¿En qué medida piensas que el abuso de las tecnologías puede provocar ciberacoso? Justifica tu respuesta.

Intervención

La intervención fue llevada a cabo a través de un programa titulado "Brújula del Siglo XXI". El programa estaba compuesto por cinco sesiones, abarcando cada sesión dos semanas y tuvo una duración total de 10 semanas. Fue llevado a cabo durante las horas de tutoría de los diferentes grupos participantes.

Las familias fueron protagonistas también durante toda la implementación del programa. Previamente al desarrollo de las sesiones, se mantuvo una reunión con ellas en la cual se les explicó cómo se iba a llevar a cabo el programa de intervención. Además, se les pidió que completasen el cuestionario auto-perceptivo explicado previamente en el apartado de instrumentos, dejando un tiempo para su realización. Este cuestionario fue de suma importancia metodológica ya que permitió la triangulación de los datos siguiendo las premisas del enfoque mixto. Por último, se le entregó a las familias una hoja de seguimiento para poder analizar el avance de sus hijos/as durante la intervención. Se trataba de una escala de estimación que valoraba los siguientes ítems por cada sesión: tu hijo ha mostrado interés por las actividades desarrolladas, tu hijo te ha manifestado la utilidad de lo aprendido en la sesión, tu hijo difunde lo aprendido con entusiasmo, tu hijo ha participado activamente en las actividades de la sesión, tu hijo pone en práctica lo aprendido. Con esta hoja de seguimiento, el tutor estuvo al tanto de los avances de los alumnos participantes en el programa que, sumada a la observación directa de las sesiones, completaba la evaluación continua del programa. La comunicación continuada de las familias y el tutor fue muy relevante para el correcto desarrollo del programa del mismo.

Antes de comenzar el programa, se le facilitó al alumnado el cuestionario CAU-TIC para poder detectar las necesidades previas en las dimensiones atendidas (pretest).

Las sesiones fueron:

1. El móvil, mi compañero de vida. En esta sesión se trataría de concienciar al alumnado sobre el abuso que tienen del móvil llegando hasta problemas de adicción. En esta sesión se llevarían a cabo dos actividades (una cada semana): Decálogo de un buen uso del móvil y ¿Soy adicto al móvil?
2. Uso de Internet. Esta sesión tuvo como objetivo informar sobre las ventajas de utilizar de forma autocontrolada Internet, reduciendo los riesgos y conflictos que puede tener un mal uso. Se componía de dos actividades: Procrastinación y Privacidad en el uso de Internet.
3. Redes sociales. En esta sesión se trabajaría sobre los principales problemas que puede causar la adicción a las redes sociales. Se compondría por una actividad desarrollada durante dos semanas: Adicción a redes sociales.
4. Prevención del juego patológico. Esta sesión tiene como objetivo concienciar sobre el desconocimiento que tenemos sobre el trastorno de juego patológico y como el abuso de las TIC nos puede llevar al mismo. Esta sesión está compuesta por una sola actividad desarrollada durante dos semanas: Autoconocimiento y prevención del juego patológico.
5. Ciberacoso. En esta última sesión, se trató de detectar el conocimiento previo del alumnado en referencia al ciberacoso, al mismo tiempo que se concienciaba sobre ello. Se componía de dos actividades: Peligros del uso de las TIC: Ciberacoso y Pautas de prevención del ciberacoso.

En cada sesión se incluían tareas que debían realizar en casa con sus familias para ampliar lo aprendido en clase y en relación con la sesión que se estuviese desarrollando en ese momento. El desarrollo de dichas tareas junto con los testimonios del alumnado sobre lo realizado en clase, permitía cumplimentar la hoja de seguimiento antes detallada.

Al finalizar, se le volvió a facilitar al alumnado el cuestionario CAU-TIC para poder ver el efecto que el programa de intervención había tenido sobre ellos (postest).

Análisis de datos

Para procesar los resultados obtenidos y llevar a cabo el análisis estadístico se utilizó el software SPSS versión 24 para Mac. Se realizó la prueba de tablas de contingencia (chi-cuadrado) para analizar la existencia de una asociación estadística entre las variables analizadas del pretest-postest.

Para el análisis de los datos cualitativos, se ha empleado el programa N-Vivo Partner 2019-2020 en su versión en español, codificando las categorías y subcategorías establecidas en base a las dimensiones y a la variable género del familiar que responde el cuestionario (F=género femenino; M= género masculino). Con dicho programa se pudieron recoger los testimonios de los participantes estableciendo categorías en cuestión de la frecuencia con que iban apareciendo en los discursos.

Resultados y discusiones

A continuación, se presentan los resultados del análisis tanto cuantitativo como cualitativo atendiendo a lo manifestado por el alumnado en el cuestionario, así como a la percepción de las familias recogida en las entrevistas.

Uso de las TIC

Tabla 1

Frecuencia de la categoría Uso de las TIC

Categorías y subcategorías	F
Uso de las TIC	172
Uso excesivo de las TIC (exce_TIC)	115
No uso excesivo de las TIC (no_exce_TIC)	43
Límites en el uso de las TIC (limit_TIC)	14

Nota. Frecuencia (F).

El avance de las TIC supone un impacto en los adolescentes ya que forman parte de su día a día en múltiples actividades, les permite acceder a toda clase de información, comunicarse, jugar, etc. Sin embargo, su uso, sin supervisión, ni orientación, ni prevención por parte tanto de padres como de profesores puede conducir a riesgos como el uso excesivo de las mismas (Orosco y Pomasunco, 2020). En los resultados obtenidos (Tabla 1) en el estudio realizado a las familias, opinan que sus hijos utilizan demasiado las TIC (exce_TIC), especialmente el móvil para jugar, ver videos y redes sociales como WhatsApp para comunicarse con sus amigos:

Creo que tiene un uso excesivo, ya no solo porque ahora con la actual situación sea necesario, sino porque los ratos que tiene libre, o bien está jugando a la consola o conectado con el móvil hablando con sus amigos, jugando o visitando Facebook, WhatsApp (...) (F_114).

Bajo mi punto de vista, sí tiene un uso excesivo, para ella forma parte de su mundo, de su día a día y de su forma de relacionarse socialmente. Ya no quedan para verse en la calle, ahora hacen una llamada conjunta y están en contacto con el grupo social desde la comodidad de la casa. Ya no tienen que irse a casa de un amigo para estudiar juntos o simplemente charlar (F_58).

Las familias en las entrevistas afirman encarecidamente la gran dependencia de sus hijos a las TIC: «Sí, mis hijos se pueden pasar más de dos horas en un juego, o viendo videos de fútbol» (M_100). «Sí, más de 2 horas diarias se ha llegado a quedar conectado, es excesivo (...)» (F_101).

Los testimonios de las familias, anteriormente expuestas, entran en concordancia con los resultados cuantitativos obtenidos tras el análisis del pretest de los cuestionarios a los que dieron respuesta sus hijos. En el ítem «Sé que paso demasiado tiempo conectado y que ello repercute en mis estudios» un 42.4% seleccionaron la opción de Muchas veces, es decir, la respuesta que pone de manifiesto la mayor frecuencia. Siguiendo la misma tendencia, en el ítem «Soy capaz de desconectarme cuando tengo cosas más importantes que hacer» sólo el 3.5% son capaces de desconectarse Muchas veces.

Coincidimos con los estudios de Muñoz-Miralles et al. (2014), Valencia-Peris et al. (2014) y Villanueva-Blasco et al. (2019) quienes mostraron una alta frecuencia del uso de las TIC entre los

adolescentes de hoy en día. Así mismo, el uso excesivo de las TIC supone dejar a un lado obligaciones ya sean familiares, educativas o sociales, dando lugar a consecuencias negativas como bajo rendimiento académico, evitar las relaciones personales, malestar y agresiones al poner límites en el uso de ciertos dispositivos e incluso alteración del sueño (Díaz-López et al., 2020).

Por otro lado, encontramos familias (un 25%) las cuales consideran que sus hijos no hacen uso excesivo de las TIC (no_exce_TIC): «Creo que no, ya que mi hija no tiene redes sociales, pero puede que de vez en cuando juegue a algún juego, sin embargo, ahora utiliza más el móvil por las clases para enviar ejercicios etc» (F_104).

Tras las evidencias anteriormente expuestas y a la cada vez mayor conciencia de las familias de los riesgos del uso excesivo de las TIC, estas optan por imponer límites (limit_TIC):

Intentamos ayudarle a aprender a organizar y gestionar su tiempo, para que estas sean actividades positivas de relación, ocio e información. Intentamos mantener un buen control parental para saber que ve (en la medida de lo posible) y con quien se relaciona. Al menos en lo que respecta a sus dispositivos (M_123).

Usa tabletas para realizar tareas escolares y a veces un rato para que ella navegue por internet con tiempo controlado y no a diario. Usa el móvil para que estemos en contacto los días que tiene clases extraescolares y para la salida de clase por si ocurre algo que nos pueda llamar. En casa no usa el móvil (F_96).

Los resultados cuantitativos, y por ello las respuestas de sus hijos, concuerdan al considerar estos que sus familias ponen límites Muchas veces (un 56.7%). Afirmaciones como la anterior, nos lleva a reflexionar sobre la importancia de una concienciación desde el hogar. Una buena educación digital por parte de las familias puede ser una de las variables más relevantes para la prevención del uso excesivo en los jóvenes de esta sociedad totalmente tecnológica (Akçayır et al., 2022). Del mismo modo, se puede dar la variabilidad en la existencia de este tipo de situaciones dependiendo del ambiente en el que se encuentra el adolescente y otros posibles problemas con los que se puede enfrentar en otras áreas de su vida. Problemas en su contexto familiar y/o social pueden provocar riesgos como a los que se refiere en este apartado (Sánchez y Váldez, 2019).

Uso de las TIC para el juego

Tabla 2

Frecuencias de la categoría Uso de las TIC para el juego

Categorías y subcategorías	F
Uso de las TIC para el juego	172
Presencia de juego patológico (si_juepat)	80
No presencia de juego patológico (no_juepat)	29
Desconocimiento del concepto de juego patológico (des_juepat)	42

Nota. Frecuencia (F).

Como se exponía el marco teórico, cada vez son más los adolescentes los que usan los dispositivos tecnológicos para jugar online. La mayoría de las familias afirman con un rotundo sí la presencia de juego patológico (si_juepat) en sus hijos. Las sensaciones en los últimos años ponen al descubierto un aumento del trastorno adictivo hacia cualquier tipo de juego viéndose una tendencia hacia los juegos online (Rodríguez y García, 2021).

Los juegos que hace unos años sólo necesitaban la conexión a la red eléctrica, ahora requieren de conectividad a Internet para aprovecharse de todas sus ventajas. De esta forma, se dio un cambio de tendencia en el aprovechamiento del tiempo como según afirman algunas de las familias participantes (Tabla 2): «Los adolescentes ya sólo dedican su tiempo libre y ocio al uso de las TIC y a jugar online con la Play Station» (F_103). «Se podría decir que es “su afición” favorita» (F_116). «Lo que más les interesa es conectarse y jugar online con sus amigos» (M_123). Claramente se están perdiendo los múltiples beneficios del contacto cara a cara.

Muchas de las familias encuestadas achacan el trastorno provocado por el abuso del juego a un «mal uso de internet» (M_107).

El problema se halla a la hora de señalar a los responsables de que los jóvenes sepan o no sepan hacer un buen uso de la red. Algunos de los participantes consideran que los adolescentes «son expuestos a estímulos hacia el juego los cuales están encubiertos en anuncios televisivos o de las redes sociales (F_111).

Por otra parte, el cada vez más fácil acceso a los juegos online podría ser un desencadenante de este tipo de trastorno. Algunas familias consideran que los jóvenes de hoy en día prácticamente «pueden acceder a cualquier tipo de juego sin importar si es bueno o malo para ellos, incluso si no son legales» (F_112).

Se podría decir que hay familias que, aunque prácticamente afirman la adicción de sus hijos al juego, se muestran más positivas, pero ponen de manifiesto que «se encuentran al límite del juego patológico» (F_101). Esto se puede observar en muchas de las actitudes disruptivas de sus hijos quienes protestan acaloradamente cuando les suprimen el juego y, en muchas otras, «anteponen el juego a sus tareas y responsabilidades» (F_118).

Tomando como referencia los resultados de las respuestas de los adolescentes, se percibe un alto porcentaje en el uso que le dan a las TIC para jugar online, concretamente usando el móvil. En este sentido, un 70.4% de los adolescentes considera que usan el móvil muchas veces para jugar online. Además, un 66.7% afirman que algunas veces han gastado dinero en juego online sin el consentimiento de sus padres. Siguiendo la misma tendencia, manifiestan que algunas veces el 66.9% han jugado en web de apuestas deportivas. Por último, un 83.3% algunas veces han jugado online a juegos de apuestas, como el Póker.

Por otro lado, hay familias que afirman la no presencia de juego patológico en sus hijos (no_juepat). Se podría decir que, en ocasiones, los jóvenes son responsables y no hacen uso abusivo, o incluso, ninguno de este tipo de pasatiempos: «No todos los jóvenes juegan abusivamente, hay veces que directamente no les interesan los videojuegos» (M_165).

En la misma línea y en relación con lo comentado en la dimensión de Abuso de las TIC, algunas familias manifiestan la importancia de la imposición de límites (exce_TIC) en los adolescentes en lo referente al juego. Son muchas las familias las que se ven en la obligación de determinar una serie de normas en los hogares para que los adolescentes no pasen la gran parte de su tiempo libre jugando online (limit_TIC):

No, en mi caso mis hijos no se tiran toda la tarde jugando porque saben que no les dejamos. Ellos saben que en casa hay unas normas que hay que cumplir y unas responsabilidades a las que atender. Una vez que terminen sus tareas pueden jugar un rato. Creo que ya se han concienciado de ello (F_10).

Por último, nos encontramos con familias que ponen de manifiesto un Desconocimiento del concepto de juego patológico (des_juepat). Las familias desconocen cuáles son los límites y los indicadores para confirmar la existencia de juego patológico o, inicio del mismo: «No lo sé, no sé si mi hijo tiene o no juego patológico porque no sé lo que significa eso» (F_98). En este sentido,

algunos participantes responsabilizan a los centros educativos de no informarles sobre este tipo de trastornos y las consecuencias que puede tener en sus hijos:

Creo que si los institutos diesen cursos sobre este tipo de problemas nosotros estaríamos más preparados a la hora de trabajar con nuestros hijos. Yo ni si quiera sé bien lo que significa juego patológico. Lo más seguro que mi hijo lo padezca y ni idea (F_11).

Según los resultados obtenidos, estamos de acuerdo con estudios como el de García (2015) y Nadal (2021) al considerar que, debido al incremento de los dispositivos móviles, el acceso a la red y la difusión publicitaria que realizan los operadores de juego se ha producido un aumento de los índices de preocupación, a nivel nacional e internacional, sobre el uso desmesurado del juego entre los adolescentes.

Riesgos del mal uso de las TIC: ciberacoso

Tabla 3

Frecuencias de la categoría Riesgos del mal uso de las TIC: ciberacoso

Categorías y subcategorías	F
Riesgos del mal uso de las TIC: ciberacoso	168
Relación del abuso de las TIC y ciberacoso (rela_TIC_cibaco)	132
Recibir ciberacoso (recib_cibaco)	36

Nota. Frecuencia (F).

Son muchos los peligros con los que nos encontramos si, como se ha comentado en los párrafos anteriores, no se tiene un control en el uso que dan los jóvenes a internet. Casi el 72% de las familias participantes (Tabla 3) asocian los casos que se pueden ocasionar de ciberacoso al uso abusivo de las TIC (rela_TIC_cibaco). Las familias ponen de manifiesto lo que ya se conoce desde hace algunos años sobre los peligros que tiene un uso desmedido y descontrolado de las TIC por parte de la población adolescente (Berrios Aguayo et al., 2020):

Sí, es una realidad, cada vez es más difícil controlar a nuestros hijos cuando usan el ordenador o el móvil. Esto los expone a muchos de los peligros que la navegación hoy en día tiene, entre ellos las diferentes formas de acoso (M_49).

En relación con las situaciones de acoso, el hecho de proporcionar más información de la debida a personas desconocidas es un factor por atender. Algunas de las familias participantes comentan que «no está nada de controlada la protección de datos, ésta no funciona como debiera en las redes» (M_102). Dígase entonces que nos encontramos con la pérdida de una identidad privada que en la edad adolescente puede ser un riesgo potencial: «El caso es que no saben dónde se están metiendo, con quien comparten fotos y posturas y a quien facilitan información privada» (F_106). Esto puede llegar a ser un factor determinante a la hora de recibir ciberacoso (recib_cibaco).

Teniendo en cuenta los resultados cuantitativos, el 82.8% de los adolescentes han afirmado que Muchas veces se relacionan con personas que sólo conocen online, sin haberlas visto nunca en la vida real.

Sin embargo, al lado opuesto de quien puede recibir el acoso, están aquellos que se aprovechan de lo contrario, del anonimato que en otras ocasiones puede proporcionar la red. Las familias bastante preocupadas comentan que «Hay conductas disruptivas que se pueden canalizar

con casi total anonimato a través de las redes sociales» (F_116) pudiéndose crear «una imagen falsa de lo que eres o de tus intenciones» (M_123). Se puede llegar a creer que hay «dos realidades, una la vida real y otra la de internet. Se crean dos identidades y esto a veces lleva al ciberacoso anónimo y/o directo» (F_139). Siguiendo esta línea, afirman que «(...) actualmente el ciberacoso a través de las RRSS, principalmente en los grupos de WhatsApp, es una realidad. El no saber usarlas y el daño gratuito e inmediato que causa no les hace conscientes del impacto real que genera» (M_40).

En este sentido, en los resultados cuantitativos, atendiendo al ítem «Digo cosas online que no me atrevería a decir en persona», un 40.3% de los adolescentes afirman que lo hacen algunas veces. Así pues, estamos en la misma línea de otras investigaciones al considerar que la familia es un factor determinante para detectar y prevenir situaciones de acoso o ciberacoso (Nocentini et al., 2019; Ding et al., 2020; Yot-Domínguez y Cotán, 2020). Por lo tanto, es vital que entre familia e hijos exista una relación clara y cercana ya que de esta forma se puede preparar a los hijos para que no toleren ni acepten los comportamientos coercitivos de sus pares como forma de interacción (Martínez et al., 2019; Serna y Martínez, 2019; Villarejo et al., 2020).

Efectividad del programa de intervención

A continuación, se presentan los resultados posttest del análisis cuantitativo realizado al alumnado, que muestra la efectividad del programa Brújula del S. XX1 (Tabla 4). Se muestran los resultados obtenidos de ítems escogidos como ejemplos para cada categoría y subcategoría.

En general, los resultados indican mejoras en el uso de las TIC y la reducción de riesgos como el ciberacoso y el uso excesivo del juego online. Estos resultados están en línea con los hallazgos de otros programas de intervención que también han logrado implementar buenas prácticas en el uso de las TIC y reducir el tiempo de juego online, así como el ciberacoso entre los adolescentes (Berrios Aguayo et al., 2020; Calvete et al., 2021; Lindenberg et al., 2022, Throuvala et al., 2019; Walther et al., 2014).

Tabla 4

Comparativa pretest-posttest para determinar la efectividad del programa de intervención

Dimensiones/ítems	Chi-cuadrado	Conclusiones posttest
Uso de las TIC:		
Se que paso demasiado tiempo conectado y que esto repercute a mis estudios	$X^2_{1df}=119.844$ p= .000	Los jóvenes, tras la implementación del programa, son más conscientes del uso abusivo que hacen de las TIC pasando de un 13.7% los que reconocen la frecuencia Muchas veces a un 42.4% en el posttest.
Soy capaz de desconectarme cuando tengo cosas más importantes que hacer	$X^2_{1df}=78.060$ p= .000	En el posttest se muestra como el porcentaje de jóvenes que son capaces de estar Muchas veces desconectados aumenta de un 3.5% a un 62.5%.
Mis padres me ponen normas sobre cuándo puedo estar conectado y cuándo no	$X^2_{1df}=127.364$ p= .000	La formación a las familias también da resultados positivos, específicamente en el establecimiento de límites (mayor sensibilización ante los riesgos del mal uso de las TIC). Los

		jóvenes reconocen que la imposición de límites por parte de las familias pasa de un 56.7% en el pretest a un 72.3% en el postest.
Uso de las TIC para el juego:		
Uso el móvil principalmente para jugar online	$X^2_{1df}=94.617$ $p=.000$	Los jóvenes tras la intervención reconocen haber reducido su tiempo usando el móvil para jugar online. Aquellos que afirmaban pasar Muchas veces jugando online (70.4%), tras la ejecución del programa, se reduce el porcentaje (54.9%).
He gastado dinero en juego online sin el consentimiento de mis padres	$X^2_{1df}=181.702$ $p=.000$	También, en término de gasto económico derivados del juego online, se ve reducción el mismo tras la intervención. Se pasa de un 66.7% (aquellos que reconocían hacerlo Muchas veces) a un 2.4%.
He jugado en web de apuestas deportivas	$X^2_{1df}=68.511$ $p=.000$	En lo relacionado con las apuestas deportivas, aquellos que reconocían hacerlo Muchas veces, se ve reduce de un 66.7% a un 1.6%.
He jugado online de apuestas, como el Póker	$X^2_{1df}=95.553$ $p=.001$	Lo mismo sucede por el Póker online, pasa de un 83.3% a un 2% (de aquellos que reconocían o reconocen hacerlo de Muchas veces).
Riesgos del mal uso de las TIC: ciberacoso:		
Me relaciono con personas que sólo conozco online, sin haberlas vistos nunca en la vida real	$X^2_{1df}=140.305$ $p=.000$	El porcentaje de jóvenes que reconocen relacionarse online Muchas veces con gente que no conocen de verdad, se reduce de un 82.8% a un 78.4% tras la ejecución del programa.
Digo cosas online que no me atrevería a decir en persona	$X^2_{1df}=70.316$ $p=.000$	Siguiendo el mismo patrón, los jóvenes reducen los impulsos a decir cosas online que no dirían cara a cara, de un 40.3% a un 17.8%.

En relación con la pregunta planteada a las familias al inicio del programa: Beneficios esperados del programa en el uso de las TIC, se presentan a continuación los resultados tras el análisis cualitativo (Tabla 5):

Tabla 5

Frecuencias de la categoría Beneficios del programa de intervención

Categorías y subcategorías	F
Buenos hábitos del uso de las TIC (buen_hab_TIC)	152
Aprender las consecuencias del mal uso de las TIC (conse_neg_TIC)	30
No saben qué le aportará el programa (des_aport_program)	8

Nota. Frecuencia (F).

La mayoría de las familias entrevistadas opinan que sus hijos van a adquirir buenos hábitos en el uso de las TIC (buen_hab_TIC) tras la aplicación del programa Brújula del S. XX1, es decir, piensan que adquirirán competencias sobre: cómo funciona internet, el móvil, aplicaciones educativas, formas de organizarse para usar las TIC, etc. Algunos participantes afirman que «sobre todo, aprenderán a distinguir el entretenimiento de la dependencia» (F_100). Algunos consideran que «es necesario tener más información para ayudarles a hacer un uso adecuado de las nuevas tecnologías» (F_112).

Además, las familias manifiestan que, a través del programa, sus hijos van a aprender los riesgos que supone el mal uso de las TIC (conse_neg_TIC) y van a ser más conscientes a la hora de usarlas: «Hacerles entender que es malo el uso abusivo del móvil y que ellos sepan las consecuencias que de ello se deriva» (M_109).

Es una forma de concienciarlos de los peligros, que vean que no solo los padres les avisamos y prevenimos, sino que también lo hacen los profesores, el instituto, expertos... y vean que es una realidad que está ahí y que es necesario que conozcan esos peligros para que no caigan en ellos (F_114).

Se puede afirmar que las familias son clave en la educación y la prevención del uso de las TIC (Villanueva-Blasco y Serrano-Bernal, 2019), tal y como expresa uno de los participantes que desconocen lo que le aportará el programa (des_aport_program) a sus hijos: «No sé cómo le beneficiará el programa de intervención, pero creo que si no se trabaja y se refuerza desde casa no servirá para nada» (F_111).

Conclusiones

El programa Brújula del S. XX1 representa una oportunidad para abordar el mal uso que los adolescentes hacen de las TIC. Al intervenir directamente sobre este tema durante el horario escolar, los jóvenes recibieron nociones esenciales para un uso responsable de la tecnología en su vida diaria.

Del análisis previo de necesidades realizado en este estudio, se detectaron puntos de inflexión que deben trabajarse con los adolescentes en relación con el uso que hacen de las TIC como es el acceso a páginas y contenidos inapropiados; el acceso a páginas de juegos sin control; o el hecho de emplear estas herramientas para realizar o recibir acoso, denominado ciberacoso. En base a las necesidades mencionadas, se diseñó e implementó el programa Brújula del S. XX1.

Los resultados obtenidos, tras la implementación del programa, mostraron una reducción significativa de los efectos negativos que previamente experimentaban los jóvenes por el empleo indebido de las TIC. Hubo una disminución en el uso de las tecnologías, menos visitas a páginas de juegos y apuestas online, y una mayor concienciación sobre el ciberacoso entre los alumnos.

Se debe destacar la indudable relevancia que tiene la participación de las familias en la intervención, ya que contribuyeron a reducir el uso de las tecnologías y prevenir los posibles riesgos asociados. Las familias expresaron la necesidad de este tipo de programas de intervención en el contexto escolar, y esta percepción coincidió con los resultados obtenidos por los jóvenes al finalizar el programa. El seguimiento continuo por parte de las familias durante el desarrollo del programa ayudó a que se sintieran involucradas y, el alumnado, acompañado.

Teniendo en cuenta estos resultados, consideramos urgente diseñar intervenciones destinadas a fomentar el uso adecuado de las TIC, formando a los adolescentes en un uso responsable y seguro, informarles y concienciándoles sobre los riesgos que conlleva el uso inadecuado de las TIC, el contacto con desconocidos o acceder a contenido inapropiado (Bartau-Rojas et al., 2018; Díaz-López et al., 2020).

Como limitación del presente estudio cabe destacar la escasa colaboración e implicación de los tutores a la hora de desarrollar el programa de intervención. A pesar de estar acompañados del grupo de investigadores responsables del mismo, hubiera sido necesario una mayor concienciación por parte de los tutores. Como limitaciones metodológicas identificamos la falta de un grupo control que nos hubiera aportado más información para comprobar la efectividad del programa. Como fortaleza, destacar la amplia muestra conseguida y la alta implicación familiar durante el desarrollo del programa.

En cuanto al sentido prospectivo del trabajo es necesario informar y sensibilizar por medio de los programas de intervención sobre el uso de las TIC. Se deben abordar estrategias de afrontamiento que promuevan hábitos saludables y constructivos en relación con la tecnología, como el pensamiento crítico, habilidades sociales, autoconocimiento, autodeterminación y gestión de las emociones. Además, es importante integrar las TIC en los intereses culturales de los estudiantes. También es fundamental definir implicaciones prácticas para la orientación educativa y la acción tutorial en los centros escolares, así como para las funciones del profesorado en este ámbito. Esto implica promover cambios progresivos en las comunidades educativas, para que se conviertan en entornos proactivos, protectores y promotores en relación con el uso de las TIC.

Agradecimientos

Esta investigación ha sido subvencionada por el Instituto de Estudios Giennenses pertenecientes a la Diputación de Jaén, España. Forma parte del proyecto "Programa psicopedagógico "Brújula del siglo XXI" para la prevención y tratamiento de adicciones al uso de las tecnologías y casos de ciberacoso en adolescentes de la provincia de Jaén" (Ref. IEG_19)

Referencias bibliográficas

- Akçayır, M., Nicoll, F., Baxter, D. G. y Palmer, Z. S. (2022). Whose responsibility is it to prevent or reduce gambling harm? A mapping review of current empirical research. *International Journal of Mental Health and Addiction*, 20(3), 1516-1536. <https://doi.org/10.1007/s11469-020-00459-x>
- ANAR y Mutua Madrileña (2016). *I Informe sobre Ciberbullying según los afectados. Informe del teléfono ANAR. Fundación Mutua Madrileña.* <http://repositorio.minedu.gob.pe/bitstream/handle/20.500.12799/4820/1/20estudio%20sobre%20Ciberbullying%20seg%c3%ban%20los%20afectados.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.
- Arnao, J. (1995). *Metodología de la investigación en psicología*. Síntesis.
- Bartau-Rojas, I., Aierbe-Barandiaran, A. y Oregui-González, E. (2018). Parental mediation of the Internet use of Primary students: beliefs, strategies and difficulties. *Comunicar*, 54, 71-79. <https://doi.org/10.3916/c54-2018-07>
- Berrios Aguayo, B., Pérez García, B., Sánchez Valenzuela, F., & Pantoja Vallejo, A. (2020). Análisis del programa educativo "Cubilete" para la prevención de adicciones a TIC en adolescentes. Caso específico de juegos de azar y apuestas online. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía (REOP)*, 31(1), 26-42. <http://doi.org/10.5944/reop.vol.31.num.1.2020.27289>
- Calvete, E., Cortazar, N., Fernández-González, L., Echezarraga, A., Beranuy, M., León, A., González-Cabrera, J., y Orue, I. (2021). Effects of a Brief Preventive Intervention in Cyberbullying and Grooming in Adolescents. *Psychosocial Intervention*, 30(2), 75 - 84. <https://doi.org/10.5093/pi2020a22>

- Cívico, A., González, E., y Colomo, E. (2019). Análisis de la percepción de valores relacionados con las TIC en adolescentes. *Espacios*, 40(32), 18-24. <https://www.revistaespacios.com/a19v40n32/a19v40n32p18.pdf>
- Creswell, J. W. (2009). *Research design. Qualitative, quantitative, and mixed-methods approaches*. Sage.
- Cuevas, N. (2021). *Pornografía mainstream y juventud: los efectos de la pornografía a través de internet en los y las adolescentes, y la necesidad de educación sexoafectiva en España*. Universidad de la Laguna.
- Díaz-López, A., Maquilón-Sánchez, J., y Mirete-Ruiz, A. (2020). Uso desadaptativo de las TIC en adolescentes: Perfiles, supervisión y estrés tecnológico. *Comunicar*, 28(64), 29–38. <https://doi.org/10.3916/C64-2020-03>
- Díaz-Vicario, A., Mercader, C., y Gairín, J. (2019). Uso problemático de las TIC en adolescentes. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 21(7), 1-11. <https://doi.org/10.24320/redie.2019.21.e07.1882>
- Ding, Y., Li, D., Li, X., Xiao, J., Zhang, H., y Wang, Y. (2020). Profiles of adolescent traditional and cyberbullying and victimization: The role of demographic, individual, family, school, and peer factors. *Computers in Human Behavior*, 106439. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2020.106439>
- García, F. J. (2015). Aspectos de las nuevas tecnologías en materia documental. Especial consideración en la función notarial. En F. J. García (Coord.), *El documento electrónico, Un reto a la seguridad jurídica*. Dykinson.
- García, S., y Cantón, I. (2019). Uso de tecnologías y rendimiento académico en adolescentes. *Comunicar*, 59(28), 73-81. <https://doi.org/10.3916/C59-2019-07>
- Giménez-Gualdo, A. M., Galán-Casado, D. A. y Moraleda-Ruano, Á. (2021). Competencias clave para la mejora de la ciberconvivencia escolar: el programa "Alumnos ayudantes TIC". *Education in the knowledge society (EKS)*, 22, e22168-e22168.
- González, V., Prendes, M. P. y Bernal R, C. (2019). Investigación sobre adolescentes que son observadores de situaciones de ciberacoso. *Revista de Investigación Educativa*, 38(1), 259–273. <https://doi.org/10.6018/rie.370691>
- Instituto Nacional de Estadística (2022). Mujeres y hombres en España. Porcentaje de menores usuarios de las TIC. % de población entre 10 y 15 años. https://www.ine.es/jaxi/Tabla.htm?path=/t00/mujeres_hombres/tablas_1/10/&file=c06002.px&L=0.
- Jiménez, S. Y., Rubio, E. L. y Navarro, R. (2018). Los padres ante el ciberacoso: Factores de protección. *Bordón. Revista de pedagogía*, 70(1), 141-157. <https://doi.org/10.13042/Bordon.2018.58169>
- Lindenberg, K., Kindt, S., y Szász-Janocha, C. (2022). Effectiveness of cognitive behavioral therapy-based intervention in preventing gaming disorder and unspecified internet use disorder in adolescents: A cluster randomized clinical trial. *JAMA network open*, 5(2), e2148995-e2148995
- Martínez, I., Murgui, S., García, OF. y García, F. (2019). Parenting in the digital era: Protective and risk parenting styles for traditional bullying and cyberbullying victimization. *Computers in Human Behavior*, 90, 84-92. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2018.08.036>
- Méndez-Gago, S. y González-Robledo, L. (2018). *Uso y abuso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación por adolescentes. Un estudio representativo de la ciudad de Madrid* [Cátedra para el Desarrollo Social]. Universidad Camilo José Cela.
- Muñoz-Miralles, R., Ortega-González, R., Batalla-Martínez, C., López-Moron, M. R., Manresa, J. M., y Torán, P. (2014). Acceso y uso de nuevas tecnologías entre los jóvenes de educación secundaria, implicaciones de salud. Estudio JOITIC. *Atención Primaria*, 46(2), 77-88.
- Nadal, A (2021). Covid-19. Investigaciones sobre las consecuencias sociales, políticas, económicas y en la organización escolar. En *II Congreso Internacional Virtual sobre COVID-19. Consecuencias sociales, políticas y económicas*. México. www.eumed.net
- Nocentini, A., Fiorentini, G., Di Paola, L., y Menesini, E. (2019). Parents, family characteristics and bullying behavior: A systematic review. *Aggression and violent behavior*, 45, 41-50. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2018.07.010>

- Oksanen, A., Miller, B. L., Savolainen, I., Sirola, A., Demant, J., Kaakinen, M. y Zych, I. (2021). Redes sociales y acceso online a las drogas: un estudio nacional en EE UU y España entre adolescentes y adultos jóvenes. *The European Journal of Psychology Applied to Legal Context*, 13(1), 29-36. <https://doi.org/10.5093/ejpalc2021a5>
- Oliva, A., Hidalgo, M. V., Moreno, C., Jiménez, L., Jiménez, A., Antolín, L., y Ramos, P. (2012). *Uso y riesgo de adicciones a las nuevas tecnologías entre adolescentes y jóvenes andaluces*. Aguaclara.
- Olweus, D. (2013). School bullying: Development and some important challenges. *Annual review of clinical psychology*, 9, 751-780. <https://doi.org/10.1146/annurev-clinpsy-050212-185516>
- Orosco, J. R., y Pomasunco, R. (2020). Adolescentes frente a los riesgos en el uso de las TIC. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 22, e17, 1-13. <https://doi.org/10.24320/redie.2020.22.e17.2298>
- Pedrero, E. J., Morales, S., Gallardo, V., Blázquez, L., Folguera, I. y Ruiz, J. M. (2020). El modelo UPPS de impulsividad en el abuso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). *adicciones*, 34(3), 197-207. <https://www.adicciones.es/index.php/adicciones/article/view/1449/1166>
- Pedrero-Pérez, E. J., Mora-Rodríguez, C., Rodríguez-Gómez, R., Benítez-Robredo, M., Ordoñez-Franco, A., González-Robledo, L. y Méndez-Gago, S. (2019). Síntomas prefrontales asociados al uso problemático de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en adolescentes. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 27(2). <https://www.behavioralpsycho.com/producto/sintomas-prefrontales-asociados-al-uso-problematico-de-las-tecnologias-de-la-informacion-y-la-comunicacion-tic-en-adolescentes/>
- Plaza, J. (2018). Ventajas y desventajas del uso adolescente de las TIC: visión de los estudiantes. *Revista Complutense de educación*, 29(2), 491-508. <https://doi.org/10.5209/RCED.53428>
- Rodríguez, M., y García, F.M. (2021). El uso de videojuegos en adolescentes. Un problema de Salud Pública. *Enfermería Global*, 20(2), 557-591. <https://doi.org/10.6018/eglobal.438641>.
- Sánchez, R. y Váldez, C. (2019). La problemática social del juego patológico: un nuevo campo de exploración para el Trabajo Social. Margen. *Revista de Trabajo Social y Ciencias Sociales*, 94, 1-8.
- Throuvala, M. A., Griffiths, M. D., Rennoldson, M., y Kuss, D. J. (2019). School-based prevention for adolescent internet addiction: Prevention is the key. A systematic literature review. *Current neuropharmacology*, 17(6), 507-525. <https://doi.org/10.2174/1570159X16666180813153806>
- Serna, C. y Martínez, I. (2019). Parental Involvement as a Protective Factor in School Adjustment among Retained and Promoted Secondary Students. *Sustainability*, 11(24), 7080. <https://doi.org/10.3390/su11247080>
- Valencia-Peris, A., Devís-Devís, J. y Peiró-Velert, C. (2016). Involvement in sedentary activities and academic performance in adolescents: differences according to sociodemographic variables. *Culture and Education*, 28(2), 313-327. <https://doi.org/10.1080/11356405.2016.1158451>
- Villanueva-Blasco, V.J. y Serrano-Bernal, S. (2019). Patrón de uso de Internet y control parental de redes sociales como predictor de sexting en adolescentes: Una perspectiva de género. *Journal of Psychology and Education*, 14(1), 16-26. <https://doi.org/10.23923/rpye2019.01.168>
- Villarejo, S., Martínez-Escudero, J. A. y García, O. F. (2020). Estilos parentales y su contribución al ajuste personal y social de los hijos. *Ansiedad y estrés*, 26(1), 1-8. <https://doi.org/10.1016/j.anyes.2019.12.001>.
- Yot-Domínguez, C. y Cotán, A. (2020). Las familias en la investigación sobre el ciberacoso. *EDUTEC. Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, 73, 140-156. <https://doi.org/10.21556/edutec.2020.73.1537>
- Walther, B., Hanewinkel, R., y Morgenstern, M. (2014). Effects of a brief school-based media literacy intervention on digital media use in adolescents: Cluster randomized controlled trial. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 17(9), 616-623. <https://doi.org/10.1089/cyber.2014.0173>

Fecha de entrada: 20 de julio de 2023

Fecha de revisión: 3 de mayo de 2024

Fecha de aceptación: 24 de mayo de 2024